

LIBROS

“ESTOS QUE AHORA SON POEMAS...”

DE
CARLOS ALVAREZ

“El Bardo”, esa activa y continuada colección de poesía que alientan desde Barcelona Amelia Romero y José Batlló, ha cumplido su número cincuenta y, desde él, agradecen a todos cuantos, de una forma u otra, han colaborado en la realidad que es hoy “El Bardo”, su afán y desinteresada puesta al servicio de la poesía española de post-guerra. Y entre quienes son objeto de consideración y homenaje se encuentran los “críticos de buena o mala fe, especializados y no tan especializados, simpatizantes y no simpatizantes, por la propaganda que nos han hecho y seguirán haciendo...”. Esto, como se ve, nos toca de cerca a quienes escribimos estas líneas, más con ánimo de difundir el hecho poético en sí que con el de hacer propaganda a secas.

Junto con otras colecciones españolas de gran difusión (“Adonais”, “La isla de los ratones”, “Rocamador...”), “El Bardo” ha polarizado la atención del público interesado por la poesía, y su popularidad es bien reconocida. Saludemos este número cincuenta y esperemos una segunda etapa, continuada y fructífera, como ha sido esta primera.

El libro que nos ocupa (1), recoge una selección de la obra (publicada e inédita) de un poeta poco conocido entre nosotros: Carlos Alvarez. Se hace, pues, obligada una presentación. Nació en Jerez de la Frontera (1.933); ha viajado por casi toda Europa

y reside, actualmente, en Madrid. Finalista del premio “Antonio Machado”, en 1.962, se le concede, al año siguiente, el “Love-manken” de los poetas daneses. Entre sus libros: “Escrito en las paredes” (Copenhage, 1.963), “Palabras como latigazos” (Estocolmo, 1.964); “Noticias del más acá. Otras noticias” (París, 1.964); “Poemas desde la cárcel” (Roma, 1.965) y “Papeles encontrados por un preso” (Estocolmo, 1.966).

Quisiera empezar citando unos versos del propio poeta, para decir algo de esta selección que, ciertamente, nos llega un poco tarde. En su poema, “Poética al estilo de Espronceda”, se lee:

*No sé esculpir el verso, pues prefiero
la paloma que vuela a la que mira
su graciosa silueta cincelada
sobre un rico cristal.
Palabras en reposo no las quiero,
ni la belleza estática me inspira;
me gusta la que colma, derramada,
su cauce natural:*

En ellos se definen claramente las líneas de la poesía de Carlos Alvarez. La poesía española —y en general toda nuestra literatura actual— se ha visto, súbitamente, inmersa en un confusionismo grande al notar que el directo realismo, la búsqueda y reflejo de un contorno demasiado inmediato era algo que desfiguraba la precisa realidad histórica y humana que se proponía mostrar. Se ha visto desbordada por una sociedad que no atiende ya a las dolorosas situaciones que le marcaban nuestros escritores *sociales*. El materialismo de una sociedad de consumo, abrumadora, la convierte al escepticismo. La abundancia, sin notarla, la oprime y esclaviza. Ante una situación semejante, nuestros escritores han descubierto que no era suficiente escupir las palabras a la cara, sino llevarlas con reposada habilidad hasta el lector.

Los poemas de Carlos Alvarez —y creo que se debió consignar la fecha de cada uno— nos suenan a algo pasado. Hay una simpleza, una fácil y espontánea construc-

ción; despreocupada, diría yo, que desvirtúa su directa y puntual referencia a unas situaciones concretas también. Carecen de densidad, de profundidad, vistos —hago de nuevo la salvedad— desde nuestro hoy literario.

A pesar de su extensión, que desvía un poco la atención del lector, creo que el poema, "En la despedida de un amigo", es el que mejor resume la idea central de todo el libro. El desarrollo es consecuente con la exposición y no abunda en divagaciones abstractas, referidas muchas veces —en otros poemas— a elementos de la Naturaleza.

Me es difícil juzgar, aquí y ahora, la poesía de Carlos Álvarez, pues queda bien claro que su contexto histórico, y sobre todo literario, es muy otro. Sin embargo, hay que agradecer a la colección "El Bardo" la publicación de este libro que completa el panorama de nuestra poesía social (habrá que llamarla de alguna forma), aunque desde una posición muy rezagada.

JORGE RODRÍGUEZ PADRÓN

(1).—Carlos Álvarez. "Estos que ahora son poemas..." Epílogo de Amelia Romero y José Batlló. *El Bardo*. Barcelona, 1.969. 102 págs.

presión, por cincelar el verso y conseguir una escritura justa e intensa; desposeyendo al verso de todo adorno o retoricismo.

Todo el libro (1) es una evocación lírico-épica del hombre y de su mundo. Destaca la cuidada observación a la que el escritor somete los elementos de la naturaleza y la progresiva narración íntima por donde Dávila nos conduce. Hay ocasiones en que su pulcritud y morosidad, llegan a ser sensoriales ("*Cuerpo objeto, blancura dócil al tacto que avanza en la/oscuridad de las sábanas algo fuera del tiempo y es sólo otro día*").

Amor, evocación, tiempo son los tres ejes centrales en torno a los cuales se desarrolla este libro, en el que algunas imágenes alcanzan una notable intensidad ("*El barco no se hundió con violencia, fue un lento, impercénible naufragio del que logré salvar oscuras/propiedades...*")

J. R. P.

(1).—Roberto Dávila. "El cuerpo de la tierra". Imprenta "Erasmus". Bruselas. 1.969. 27 págs.



"EL CUERPO DE LA TIERRA"

DE
ROBERTO DAVILA

Desde Bruselas hemos recibido un interesante libro del poeta mexicano Roberto Dávila. Una entrega breve, veintiséis poemas, en los que se adivina a un escritor preocupado ante todo por modelar la ex-

"DIEZ POEMAS CHECOSLOVACOS"

TRAD. DE
FELIPE BAEZA BETANCORT

Dentro de la precaria actividad editorial de las islas, la iniciativa del Museo Canario de Las Palmas, bajo la que surgió la colección "S. Borondón" de poesía, narración y ensayo, supone un esfuerzo elogiabile. Su "*alma mater*", Manuel Hernández Suárez y la imprenta Lezcano demuestran un celo y una preocupación que es de justicia consig-

nar.

El volumen número diez de poesía (1), recoge una selección de poetas checos, pulcramente traducidos por Felipe Baeza Betancor (que también ilustra algunos de ellos), poeta también él y hombre muy interesado en la difusión de las literaturas más lejanas o desconocidas.

Los poemas recogidos en la presente selección, al decir de su autor, destacan por su "lirismo estremecido, rayando a veces en lo sensual (*"Igual que un barco rojo, de curvos flancos, se ponía aquel sol escarlata, / parecía sumergirse y ahogarse entre las olas de sangre roja/hacia el oeste/sobre las llanuras multicolores de la meseta"*)... incorporándose al paisaje en motivos de exaltación patriótica... escritor en momentos difíciles para la patria checa... o enlazándose a un humanismo mágico no exento de preocupación social...".

Digamos, por último, que la traducción se ajusta en todo momento y se ciñe a un tono muy estimable que presta a los poemas gracia, frescura e intensidad.

J. R. P.

(1).—Varios. "Diez poemas checoslovacos". Trad. Felipe Baeza Betancor. Museo Canario Las Palmas, 1969. 44 págs.

REVISTAS

"CUADERNOS HISPANOAMERICANOS" N.º 236

Órgano vivo de las letras y el pensamiento de los países hispánicos es la revista "Cuadernos Hispanoamericanos", que edita el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. Su último número, correspondiente al pasado agosto, reúne, como ya es habitual, una serie de colaboraciones debidas a las primeras figuras de las letras hispanas, y aborda unos temas de notoria actualidad e indudable importancia dentro del marco de la cultura y el arte de habla española.

Por su valor histórico y de investigación, merecen destacarse los trabajos de José Romero Escassi sobre el pintor Daniel Vázquez Díaz, homenaje póstumo al que fuera gran maestro de la pintura española contemporánea, y el amplio trabajo biográfico de Víctor G. de la Concha sobre la revista "Espadaña", sobre su significación y su influencia. Se estudian aquí los avatares que coincidieron en aquellos años, resumidos en la toma de conciencia de los escritores frente al hecho literario, trazando a la vez un muy completo cuadro de la postura de la revista, de la labor de los poetas en ella incluidos y de la de aquellos que en su espíritu se formaron. Hay en este artículo un material inestimable para cualquier estudioso de nuestra poesía de post-guerra que, desde la postura de "Espadaña", se vertió en el múltiple cauce de los años cincuenta.

Complemento del trabajo anterior es el amplio comentario que Eduardo Tijeras titula, muy acertadamente, "De la imposibilidad del poema y sobre los jóvenes poetas". Motivado por la aparición en España del